

Muruiki 25. Atiani

Cantor: Jimuizitofe.

Lengua: murui (ISO 639-3 hto).

Recopilación: Anastasia Candre.

Transcripción y traducción: Jitomaña y Aiyango.

Jii ninena atidii benena atidii
Ninena atidii forema dinena atidii

Jii de donde trae de acá trae
De donde trae el afuera de allá trae

Atiane atiane riune riune
Jai jai
Atiane atiane yeneji yeneji
Jai jai

Traer traer vente ventea
Se va se va
Se trae se trae *yeneji yeneji*
Se va se va

Jufube yuaki najema zaierani
Iko eromo
Atiiri ninena atiiri
Atiane atiane yeneji yeneji
Jai jai

El de adentro *yuaki* anfitrión Zaierani
Dentro de su *ananeko*
El trae se trae *yeneji yeneji*
Se va se va

Atiane atiane diyune diyune
Jai jai
Ninena atiiri forema dinena atiiri

Se trae se trae lo que cae lo cae
Se va se va
De donde lo traerá de afuera lo traerá

Atiane atiane yeneji yeneji
Atiane ji i ji

Se traerá traerá yeneji yeneji
Se trae *ji i ji*

Jikua

O yoyona jirari kue atikaza
Omoimo atidikueza
Muido karideza o jigideza
O jiginoiteza ji ji ji.

Vociferación

Por tí lo anuncia lo traje
A ustedes lo traigo
De lejos devora te arremeda
A tí te atrapan *ji i ji*

Foreima: seres de afuera, no domesticados. Esta palabra se puede explicar a partir de las bases léxicas: *Fo:* dentro, *Re:* *reiya* (sanear), *naama* padre o dueño.

Es una forma de dar consejo al *rafue naama* (dueño de la ceremonia), agradeciéndole por su buen manejo, el rezo, la dedicación de su palabra. Agradeciendo por su buen manejo y rezo para afrontar su carrera ceremonial, los cantores llegan con sus cantos y danza para demostrar la grandeza de los dueños de la ceremonia.

El cantor pregunta: “traigo los seres de afuera *foreima* (sanear desde adentro) y se los traigo acá adentro a usted Yuai Zaierani”. El *rafue naama* se da cuenta que el cantor ha traído buenos mensajes direccionados para mejorar la escases, curar la epidemia, la enfermedad, la rabia, los celos, las emociones que indisponen en la comunidad. “Al fin traigo la alegría y paz para la humanidad, además del buen crecimiento de los cultivos que alimentan a tus hijos, son una semilla de vida y de alegría.